

Intervención en el Tercer Congreso de la Internacional Comunista

(sesión del 24 de junio de 1921)

Clara Zetkin

(Versión al castellano de Vicent Blat desde “[Speech in Discussion of the World Economic Crisis and the New Tasks of the Communist International, June 24, 1921](#)”, en [Clara Zetkin Archive – MIA](#). Intervención en la discusión sobre la crisis económica mundial y las nuevas tareas de la [Internacional Comunista](#), Tercer Congreso Mundial, 24 de junio de 1921)

Camaradas, la intervención del camarada Trotsky¹ y las tesis han sido criticadas por adelantarse en cierta medida a la discusión sobre táctica y estrategia. No puedo compartir esta crítica. Mi opinión es que debemos estar agradecidos al camarada Trotsky por haber proporcionado la base para nuestra discusión sobre la táctica de una manera muy cuidadosa, completa y objetiva, y por haber ordenado en primer lugar esta discusión. Y, en efecto, lo ha hecho como un verdadero estudiante de Marx, llegando al fondo de todos los acontecimientos y luchas sociales.

No quiero entrar en los detalles de su informe; simplemente quiero subrayar con fuerza lo que parecen ser los puntos principales del informe, así como de las tesis. No puedo resistir la sensación de que tanto el informe de Trotsky como las tesis se están considerando en demasía en términos de lucha de tendencias sobre la táctica y la estrategia en lugar de según su importancia y alcance científico puramente objetivo.

¿Cuál es este alcance? El camarada Trotsky demostró y aclaró todos los tipos de tendencias de la economía capitalista actual. Demostró la diferencia fundamental entre las crisis anteriores del capitalismo y la actual. Todos sus análisis han culminado en lo que creo que es su persuasiva conclusión: independientemente de que la economía capitalista se desarrolle por este o aquel otro camino, está condenada. Está llegando a unos límites que, por la propia naturaleza de la economía capitalista, no pueden ser superados. Debe ser destruida; debe ser sustituida por el comunismo.

El camarada Trotsky ha destacado con abundante claridad el papel del estado en los intentos de reconstrucción de la sociedad capitalista, a pesar de su actual estado de desintegración. Este papel es un fenómeno internacional tan llamativo que nadie puede ignorar la forma en que los capitalistas están utilizando al gobierno y abusando de él para reconstruir la economía capitalista.

No puedo aceptar incuestionablemente la opinión del camarada Thalheimer de que, con muchas probabilidades, está más cerca un conflicto franco-alemán que un conflicto anglo-norteamericano. Ciertamente, veo que existen las posibilidades de un conflicto de este tipo, pero, por otro lado, también veo tendencias contrarias que están trabajando para lograr un acuerdo a expensas del proletariado en el conflicto entre las camarillas explotadoras francesas y alemanas. Por el momento, estas últimas tendencias parecen haber logrado la ventaja. En mi opinión, tal acuerdo entre la burguesía francesa y la alemana es exactamente lo que perjudicará no sólo al proletariado alemán, sino también al francés, conteniendo en sí mismo peligros mucho mayores que una crisis rápida y aguda. El peligro de tal acuerdo exige del proletariado alemán, francés y mundial que muestre una mayor comprensión, actividad y destreza en la lucha.

¹ Ver en nuestro sello hermano [Edicions Internacionals Sedov: La situación económica mundial. Discurso \[de Trotsky\] en el Tercer Congreso de la Internacional Comunista el 23 de junio de 1921.](#)

En mi opinión, el camarada Trotsky ha subrayado muy correctamente que no debemos confiar en que un desarrollo automático de la economía capitalista conduzca inevitablemente a su caída. No, el factor social, la voluntad del proletariado combatiente, deben intervenir de forma decisiva y creciente en el curso del desarrollo histórico. Pero, en mi opinión, el camarada Trotsky también ha indicado que la actividad revolucionaria del partido comunista como dirigente del proletariado debe desarrollarse precisamente sobre esta base económica. Por lo tanto, sería erróneo esperar que se desencadene una rápida escalada hacia una crisis aguda, por así decirlo, en un solo torrente. Por lo tanto, no debemos confiar únicamente en que la esclavización y el empobrecimiento del proletariado sean el factor decisivo. Si la esclavización y el empobrecimiento pudieran desempeñar este papel, la lucha decisiva de las masas proletarias ya habría tenido lugar durante la guerra. También en aquellos días esperábamos que un estallido explosivo contra la guerra mundial imperialista depredadora condujera a un avance. Pero eso no ocurrió.

¿Qué vemos en Alemania con respecto al colosal desempleo? Hasta ahora nuestra experiencia es que, aunque hemos luchado poderosamente por el espíritu de los desempleados para convertirlos en la vanguardia de la lucha revolucionaria, no han entrado en la lucha en la medida prevista.

No quiero hablar más de esta cuestión porque, en mi opinión, pertenece al tema de la táctica y la estrategia. Además, tenemos una gran prueba de que no debemos esperar demasiado de la escalada de empobrecimiento y esclavización por sí sola. Consideremos la horrible situación del proletariado en Austria. ¿Dónde está la indignación revolucionaria? Sobre todo, ¿dónde está la voluntad revolucionaria de las más amplias masas que sufren esta miseria para actuar? Soy la última en negar que los parados pueden desempeñar un papel destacado en la lucha en determinadas condiciones. Debemos apreciar plenamente su importancia y también utilizarlos activamente. Pero, camaradas, también es necesario tener en cuenta, como explicó el camarada Trotsky, que también se pueden producir períodos coyunturales de mejoría en la economía y, por tanto, no debemos desanimarnos ni tener miedo, como si estuviéramos ante la consolidación del capitalismo. Por el contrario, debemos aferrarnos a nuestra firme convicción de que la mejoría sólo es ilusoria, y que la tarea en esos períodos es poner en juego toda la energía revolucionaria, toda la voluntad, toda la fuerza del partido comunista. He entendido el discurso de Trotsky como un fuerte rechazo a cualquier pasividad del partido comunista y de las masas proletarias. Todo lo contrario. Pase lo que pase, en cualquier circunstancia sólo hay un camino para el proletariado y para el partido comunista: el camino que lleva directamente a la conquista del poder político, a la instauración de la dictadura del proletariado. Esto debe intensificarse al máximo en todas partes mediante la voluntad de luchar a todas horas y bajo todas las circunstancias. (*Fuertes vítores y aplausos*)

[Serie Clara Zetkin, escritos](#)



germinal_1917@yahoo.es